

# Ulrico Zuinglio. Una biografía como teología

## Ulrich Zwingli. A Biography as Theology

[Artículo de investigación]

César Gerardo Carhuachín<sup>1</sup>

Recepción: 24 de octubre de 2022  
Aprobación: 30 de noviembre de 2022

Citar como:

Carhuachín, C. G. (2023). Ulrico Zuinglio. Una biografía como teología. *Revista Albertus Magnus*, 14(1), 38-56. <https://doi.org/10.15332/25005413.10402>



### Resumen

El presente trabajo es un abordaje a la vida del reformador suizo Ulrico Zuinglio en el siglo XVI. En este trabajo, la vida de Zuinglio es entendida como *locus theologicus*, donde la pasión y el compromiso con la Iglesia y su reforma es notable. Esto ocurre durante su vida pre-reformada, es decir, en su ministerio sacerdotal en las ciudades de Glaris y Einsiedeln, y se extiende hasta su vida reformada, en su ministerio pastoral en la ciudad de Zúrich. En las distintas etapas de su vida, la presencia de Dios está implícita, específicamente en su preocupación por la Iglesia, lo cual se evidencia en las imágenes dominantes y reguladoras de su vida que ostentan contenidos teológicos.

**Palabras clave:** biografía como teología, Ulrico Zuinglio, vida de Zuinglio, reforma de Zuinglio, reforma de Zúrich.

### Abstract

This work is an approach to the life of the Swiss reformer Ulrich Zwingli in the XVI century. In this work Zwingli's life is understood as a *locus theologicus*, where his passion and commitment to the church and its reform is remarkable. This occurred during his pre-Reformed life, that is, during his priestly ministry in the cities of Glarus and Einsiedeln, and continued into his Reformed life, during his pastoral ministry in the city of Zurich. In the different stages of Zwingli's life, the God's presence is implicit, specifically in his concern for the Church, which is evident in the dominant and regulating images of his life that have theological content.

**Keywords:** biography as theology, Ulrich Zwingli, Life of Zwingli, Zwingli's reformation, Zurich's reformation.

---

<sup>1</sup> Corporación Universitaria UniReformada, Barranquilla, Colombia. Correo electrónico: [cesarcarhuachin@hotmail.com](mailto:cesarcarhuachin@hotmail.com) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0606-609X>; CVLac: [https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod\\_rh=0000013037](https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000013037)

## Introducción

Este artículo presenta una breve biografía teológica de Ulrico Zuinglio (1484-1531) basado en su vida y obras, desde las comprensiones de K. Rahner, J. W. McClendon Jr. y D. Izuzquiza sobre biografía como teología.

En el siglo XX, las teologías católicas y reformadas incorporaron las biografías como *locus theologicus*. Rahner centró en el sistema teológico al ser humano con su historia de vida, tomándola como dato de reflexión y comunicado narrativo. Para él, Dios está implícito en la estructura fundamental del ser humano, quien por su capacidad de razonar sobre su ser y sus actos ser, puede alcanzar la comprensión básica en donde se encuentra con el Ser absoluto habitando en él (Rahner, 1979, pp. 51-55). McClendon Jr. precisó que una biografía como teología identifica cuáles son las convicciones de una persona y cómo esa persona las vive o ejemplifica. Su clave es analizar y discernir “las imágenes dominantes o reguladoras que pueden ser encontradas en la vida de quienes ellas hablan, el contenido teológico allí”, porque esas imágenes funcionan como proposiciones teológicas vividas (McClendon, y James, 1974). D. Izuzquiza señala que es necesario se “haga explícito el marco teológico del interprete” de la biografía. Es decir, “desarrollar explícitamente el lente teológico...” (Izuzquiza, 2009, pp. 89-90). Hay que hacer objetivo lo subjetivo del intérprete de la biografía, aquello que lo lleva a encontrar y seleccionar tales imágenes recurrentes y dominantes en la biografía y otras, no.

En la presente biografía de Zuinglio, se verán las imágenes y conceptos recurrentes en los distintos periodos de su vida para concluir con su teología de vida.

## Una biografía como teología de Zuinglio: los años formativos

Este periodo está marcado con imágenes de una familia al servicio del pueblo y la dedicación a los estudios según las nuevas enseñanzas (el humanismo renacentista en los contenidos y métodos de estudios). Esas imágenes formaron una conciencia sobre el gobierno local y una afirmación en el espíritu renacentista y humanismo cristiano.

Ulrico Zuinglio nació el 1 de enero de 1484 en Wildhaus, un pueblo en la actual Suiza. Sus padres, Margaret Meili y Ulrico Zuinglio tuvieron 10 hijos. Su padre fue el alguacil del pueblo al igual que su abuelo. Su hermano Jacobo fue un monje abierto a las nuevas enseñanzas. Su tío Bartolomé (hermano de su padre) que fue el párroco del pueblo hasta 1487 también fue abierto a las nuevas enseñanzas. Su otro tío, Johann (hermano de su madre), fue el abad del monasterio de Fischingen en Thurgau. Christian, otro familiar suyo, fue el abad del monasterio de San Juan Antiguo, a dos millas de Wildhaus.

Su padre, al ver que Zuinglio sobresalía en su razonar, lo envió en 1490 a su hermano Bartolomé, quien fue párroco en Weesen (a diez millas de Wildhaus) para que estudie en su escuela. En 1494, su padre y su tío, al ver sus rápidos progresos, decidieron enviarlo a Basilea, donde enseñaba Gregorio Buenzli. En Basilea, Zuinglio sobresalió

entre los demás estudiantes de latín, dialéctica y música. La música fue su pasión y talento natural. Buenzli señaló que Zuinglio había superado lo que ellos tenían para ofrecerle y que había que pensar en una educación de acuerdo con “la excelencia de sus capacidades” (Jackson, 1999, p. 3).

Su padre lo envió a Berna en 1496 donde enseñaba Heinrich Wolflin, conocido como Lupulus, quien introdujo a Zuinglio en los clásicos, la dicción, las ciencias y la poesía. Allí él desarrolló su habilidad por la música llegando a tocar varios instrumentos. Allí él consideró entrar a la orden de los dominicos porque su convento cultivaba música. Pero, al enterarse, su padre lo re-encaminó a Viena. Zuinglio fue enviado a la universidad de Viena en 1498. Allí fue influenciado por el nacionalismo y humanismo de Conrado Celtis. Él tuvo como compañeros a Enrique Loritti (el glareano) y Johann Meyer de Eck (quien años más tarde sería el enemigo de las reformas luterana y zuingliana).

En 1502, Zuinglio regresó a Basilea, donde recibió su Bachillerato en Artes en 1504 y su Maestría en Artes en 1506. Allí estudió algo de teología con Tomás Wytenbach, que enseñó allí (1505-1507) temas como los abusos de las indulgencias; las *Sentencias* de Pedro Lombardo; la muerte de Cristo como el pago único para la remisión de los pecados; la fe como clave para la remisión de los pecados; y la supremacía de las Escrituras.

## **El Zuinglio joven. Etapa en Glaris**

Este periodo abarca desde el otoño de 1506 cuando Zuinglio es llamado y consagrado al sacerdocio en Glaris hasta la primavera de 1516, cuando él acepta ser sacerdote en Einseideln. Los conceptos dominantes en este periodo son la dignidad perdida del pueblo suizo, reflejada en el servicio mercenario al mejor postor de las potencias vecinas, y el pastor-capellán que acompaña a su pueblo.

Zuinglio fue consagrado al sacerdocio el 29 de septiembre de 1506 en Glaris. Al reconocer su falta de formación para ese trabajo, comenzó a estudiar teología bajo el método escolástico. Luego dejó ese método porque lo consideró como pura filosofía sobre Dios, que no sobreviviría en el tiempo. En su lugar, él se dedicó a estudiar las Escrituras, los idiomas bíblicos para aprender el Nuevo Testamento, la patrística y oratoria para mejorar su elocuencia en la predicación. Él estudió a los oradores clásicos, las nuevas enseñanzas de Giovanni Pico della Mirandola y Erasmo de Róterdam.

Allí él recibe la crítica al sistema de la guerra y sus intereses, porque producía un estado de corrupción generalizado: 1) los miembros de las dietas recibían sobornos, subsidios y pensiones con el fin de favorecer a ciertos emisarios; 2) los soldados se convirtieron en mercenarios de diferentes Estados como Alemania, Francia y la Iglesia Católica Romana, sirviendo al mejor postor permitiéndoseles los saqueos; 3) la demografía reducida por las muertes en combate pero con beneficios de dinero; y 4) los cambios en las costumbres en la vestimenta, extravagancia y el lujo. Para Zuinglio el problema del sistema de las guerras era moral, porque estaba arraigado en la cultura y la economía de

la confederación y destruía la dignidad del pueblo, cuyos hombres no peleaban para defenderse ni por su independencia, sino como mercenarios.

Él escribió dos trabajos críticos sobre el tema para que se reconocieran a los poderes vecinos que luchaban por el control de la región y para que se recupere la dignidad rechazando las ofertas mercenarias.

Su primera publicación de 1510, *The Fable of the Ox. A Commentary of Present Course of Affairs*, es una crítica alegórica al sistema de guerras, a las alianzas y pensiones mercenarias y al lugar de la ICR, Francia y Alemania en la lucha por dominar la región. Pero su crítica excluyó la participación en las guerras a favor del papa. Zuinglio llegó a participar en tres batallas en Italia como Capellán de las tropas papales de Glaris: 1) la batalla en Ravena y Pavia en 1512, donde vio los desastres de la guerra en los suizos; 2) la batalla de Novara en 1513, donde fue destacable su apoyo para el triunfo del ejército papal, por lo cual el papa le concedió una pensión y una concesión anual de 50 florines “para libros”; y 3) la batalla de Marignano en 1515, donde los suizos se cambiaron de bando, porque los franceses les ofrecieron más dinero que el ejército papal. Su segundo trabajo en 1516, y *The Labyrinth* es un poema basado en la literatura clásica donde hace crítica alegóricamente las guerras y el sistema mercenario que devoraba a los suizos y la relación de esas guerras con la libertad que gozaban (Jackson, 1999, pp. 28-30; 50-54).

Esta crítica a la inmoralidad del sistema de guerras y las alianzas mercenarias en sus escritos y sermones provocó una reacción negativa de parte de tres grupos en la congregación que apoyaban a los franceses en sus guerras: 1) los excombatientes y pensionados de las guerras; 2) algunos nobles que eran agentes de reclutamiento de soldados suizos (pensionarios); y 3) otros soldados de menor rango que dependían del sistema mercenario.

En esa situación, el administrador del monasterio de la Santísima Virgen en Einsiedeln, Theobold Hohengerolseck, invitó a Zuinglio (que ya era famoso como predicador, erudito y patriota) el 14 de abril de 1516 a ser el sacerdote del monasterio. Zuinglio aceptó, a pesar de que algunos no aceptaron su renuncia.

## **El Zuinglio joven. Etapa en Einsiedeln (1516-1518)**

Esta etapa abarca desde 1516 cuando Zuinglio es nombrado sacerdote del monasterio en Einsiedeln hasta 1518 cuando él acepta el cargo de sacerdote principal en la gran catedral de Zúrich. El concepto dominante aquí es la palabra de Dios con poder transformador, porque ella persuade y convence a los demás, y como fuente de la teología

En Einsiedeln, su fama como predicador erudito, reformista y crítico de las guerras, pero aliado al papa, se extendió a los otros cantones y al sur alemán. El factor principal fue el turismo religioso al monasterio de la Santísima Virgen, que era el centro principal en la región con 150 000 peregrinos anualmente.

En esta etapa, Zuinglio concluyó que “la teología de la Iglesia tradicional tenía poca base bíblica” y que las Escrituras son “la gran fuente de la teología”. Este convencimiento de la supremacía de las Escrituras lo condujo a aprender el *Nuevo Testamento griego* de Erasmo y de memoria y en griego las Epístolas de Pablo y a estudiar hebreo y el Antiguo Testamento. Su *Paulinus* en 1517 evidencia su dominio del griego (Jackson, 1999, p. 5).

En 1516, en Einsiedeln, como resultado de la recepción de las enseñanzas de Wyttenbach y Erasmo, Zuinglio comenzó a predicar el evangelio de Cristo. Este año es previo al inicio de la Reforma de Lutero y antes de que su nombre fuese escuchado en la Confederación. Él cambió su forma de predicar: de la discusión del tema teológico usual a la exposición y explicación de los Evangelios usando la misma Biblia, pero sin apartarse de la Iglesia en este tiempo.

En agosto de 1518, debido a la visita de Bernardino Samson a Schwyz (a donde pertenecía Einsiedeln) para vender indulgencias, el obispo de Constanza Hugo von Landenberg le pidió a Zuinglio que predicará en contra de la venta de indulgencias. Este accedió y provocó la salida de Samson del territorio. Zuinglio tomó esta experiencia con humor, mostrando un trato diferente a Lutero respecto a las indulgencias. Al mes siguiente, él recibió el título de “capellán acólito papal”, que le daba honor y absolvía de cualquier censura eclesiástica por ley u hombre.

Zuinglio habló con teólogos y jerarcas de la Iglesia para expresarles aquello que llamó errores doctrinales y falta de fundamento bíblico. Los zurichenses, atraídos por su erudición, predicación convincente y crítica reformista lo contrataron como sacerdote principal en la gran catedral.

## **El Zuinglio maduro. Primera etapa en Zúrich (1519-1521)**

La primera etapa en Zúrich abarca desde su instalación como sacerdote principal de la gran catedral el 01 de enero de 1519, hasta las primeras reformas eclesiásticas que llevaron a una toma de posición del Concilio de Zúrich a favor de cambios estructurales. La imagen reguladora aquí es la reforma del pueblo, no solo con reformas eclesiásticas, sino con una reforma de la ciudad-estado y del cantón.

Zuinglio comenzó su ministerio en Zúrich anunciando que cambiaría la forma de predicación: de predicar de un texto bíblico y explicarlo desde los Padres de la Iglesia a predicar directamente del texto bíblico y haciendo sus propias explicaciones, comenzando con Mateo, Hechos, 1 Timoteo, Gálatas, 2 Timoteo, 1 y 2 Pedro y Hebreos (*lectio continua*). Sus prédicas trataron temas teológicos, como la supremacía de las Escrituras para la fe y la teología, la centralidad en Cristo, las ceremonias católicas no bíblicas y los sacramentos. Algunos temas sociopolíticos como el problema de la guerra, el sistema mercenario y pensionario, la falta de libertad y el honor suizo. Y algunos temas socioeconómicos, como la opresión del pobre, la creación de viudas y huérfanos,

la pérdida de la vida en lujos y ocios, los abusos con el diezmo y el cobro excesivo de interés.

Zuinglio continuó con sus estudios humanistas y teológicos con los clásicos griegos y latinos, retomó los estudios de hebreo en 1519 y 1520, mostrando que no lo disfrutaba, a diferencia del griego que dominaba y enseñaba en la catedral. En 1519, Zuinglio valora a Lutero y sus enseñanzas como aceptables, muestra interés de leer sus escritos y reflexiona en algunas de sus críticas como que el papa no es el obispo universal por derecho divino.

En 1519, Samson viajó de nuevo a la Confederación, a Zúrich para vender indulgencias papales, pero nuevamente por las prédicas de Zuinglio se le impidió llevar a cabo su propósito. Aunque Samson esperó en Zúrich una vindicación del papa, esa nunca llegó. Al contrario, se le ordenó volver a Roma. Otra vez, Zuinglio trató las indulgencias de forma pacífica y cautelosa, asemejándose más a los humanistas que a Lutero.

En ese año, llegó una gran peste a Zúrich que mató a 2500 personas. Él mismo fue afectado, pero pudo recuperarse a fin de año. En ese tiempo, él escribió *El poema (o canto) sobre la peste* en 1519 (Krüger, 2006, pp. 29-31), donde expresa su sufrimiento personal, su confianza en Dios como sanador, su ruego por consuelo divino y su entrega a la voluntad de Dios.

En estos años, Zuinglio hizo varios cambios como resultado de sus estudios y experiencias, por lo cual fue acusado de imprudencia e impudencia, y predicar la doctrina de Lutero. Él criticó el trato puramente eclesiástico a Lutero por Roma sin considerar las opiniones políticas de imperios vecinos como Alemania, Inglaterra y Hungría (Jackson, 1912).

Como resultado de su influencia pastoral y pese a la oposición política, en 1520 el Gran Concilio de Zúrich resolvió que se predique solo aquello que podía probarse con las Escrituras. Zuinglio dijo: “Nunca faltarán quienes persigan a Cristo en nosotros, aunque nos ataquen con orgullo en nombre de Cristo”, interpretando él la oposición como “el fuego que prueba el carácter del trabajo de cada hombre”, que batalla con el honor de Cristo (Jackson, 1901a, p. 147).

En 1520, Zuinglio renunció a la pensión papal debido a las acusaciones de inconsistencia de sus denuncias sobre la guerra, el sistema mercenario y pensionario. Además, comenzó a enseñar que el diezmo tenía que ser dado voluntariamente y no ser reclamado como derecho divino de la Iglesia. Y propuso que la limosna se dé a quienes demuestren necesitarla realmente. Él simplificó el breviario usado en la catedral (Jackson, 1901a, pp. 156-157).

En 1521, la muerte del canon de la gran catedral permitió a Zuinglio reemplazarlo, lo cual significó un ingreso adicional de 70 chelines. En 1521, Zuinglio cambió su opinión sobre las guerras: de apoyar las guerras del partido papal y a no combatir contra sus

tropas, a dejar todo tipo de guerra incluyendo a las tropas papales, mostrando recepción de la *Querela Pacis* de Erasmo (Jackson, 1912, pp. 68-69).

## **El Zuinglio maduro. Segunda etapa en Zúrich (1522-1523)**

La segunda etapa del Zuinglio maduro inicia con la fundamentación del derecho cristiano a la libertad en 1522 y concluye con la fundamentación del derecho de la ciudad-estado de Zúrich a su independencia religiosa en 1523. La imagen reguladora es de una Iglesia vinculada al gobierno y la política en la búsqueda de la libertad y el bien común.

En marzo de 1522, un grupo de trabajadores quebrantó la ley de ayuno en Cuaresma al comer chorizo. Frente a las acusaciones, este se defendió ante el Concilio diciendo que necesitaban alimentarse por la cantidad de trabajo y que sabían que no había fundamento bíblico para esa ley. El Concilio aceptó el argumento, pero sostuvo que había que obedecer la ley a causa de la paz. En esos días, Zuinglio predicó *La libre elección de alimentos* (Beros, 2006, pp. 35-50), enseñando que no había fundamento bíblico para la ley del ayuno. Ante esa situación, el obispo de Constanza, Hugo von Landenberg envió tres comisionados para tratar el tema. Zuinglio sostuvo que el ayuno es una decisión personal y libre del creyente y que la Iglesia se equivoca cuando hace del ayuno un mandato eclesiástico. En esa disputa, el Concilio decidió que se siga predicando las Escrituras.

Ante la dura exhortación del obispo, Zuinglio escribió su respuesta (Jackson, 1912, pp. 197-292), donde critica que la Iglesia: 1) enseñe que es pecado lo que no es pecado; 2) no permita a los sacerdotes contraer matrimonio; 3) fundamente sus enseñanzas más sobre los Concilios y el Magisterio que sobre las Escrituras; 4) cuestione que se predique directamente de las Escrituras sin consideración de la interpretación eclesiástica; 5) cuestione la *lectio continua* de su predicación; y 6) haga ostentación de sus bienes materiales por medio de sus prelados. También afirmó que el papa puede equivocarse, mientras que la Iglesia puede ser correcta doctrinalmente, que el ayuno debe glorificar a Cristo, que es malo que los sacerdotes entren a la guerra y que sus enseñanzas no son nuevas, sino del antiguo evangelio.

Estas enseñanzas, sumada a la crítica al sistema de guerras y al abandono de la fe en Dios al confiar en las armas y guerras para la economía y seguridad de la nación (Jackson, 1912, pp. 130-149), influenciaron a otros cantones y provocaron la reacción nuevamente del obispo, quien solicitó el 1 de julio en la Dieta en Baden la prohibición de la predicación reformada. A pesar de eso, Zuinglio, junto a otros 10 sacerdotes, solicitaron al obispo de Constanza y a las autoridades de la Confederación la abolición del celibato obligatorio, basado en el fracaso de la ley de la castidad, su falta de fundamentación bíblica y porque Cristo hizo de la castidad algo libre y voluntario. En ambos documentos se reclama el derecho de los religiosos a casarse (Jackson, 1912, pp. 150-165 y 166-196).

Zuinglio debatía sobre la adoración a los santos, la intercesión de los santos y el sacrificio de la misa. Pero un grupo de sus seguidores, como Felix Manz y Conrado Grebel, querían el retiro inmediato de las imágenes y que las reformas se establezcan con o sin la aprobación de los Concilios. Esto mostró un conflicto incipiente en ellos.

Con el permiso del Concilio, Zuinglio comenzó a predicar en los monasterios. Dos de sermones fueron publicados *Acerca de la claridad, certeza e infalibilidad de la Palabra de Dios*, donde trata sobre la *imago Dei*; la certeza y claridad de la palabra de Dios y la hermenéutica evangélica; y *Sobre la eternamente pura virgen María, la Madre de Jesucristo*, donde afirma la perpetua virginidad de María, defiende sus enseñanzas sobre la Virgen María, hace una exégesis breve de Lc. 1,47 y enseña respeto hacia la Virgen (Krüger, 2006, pp. 61-63 y 67-73).

Mostrando su celo reformado, Zuinglio escribió sobre los planes del papa Adriano de la erradicación de la reforma luterana y otras más, expresando su desacuerdo con el avasallamiento contra Lutero y concluyendo que ninguna reforma va a surgir desde Roma (Jackson, 1901a, pp. 176-177). Luego, él renunció a su cargo porque no podía cumplir con algunas funciones por razones de conciencia y para poder seguir predicando la fe evangélica. Pero la oposición extrema se mostró en 1522 cuando dos monjes intentaron matarlo sin conseguirlo.

Ante las enseñanzas reformadas y la oposición a ella, las autoridades de Zúrich convocaron a los clérigos de su jurisdicción a una disputa sobre ellas con el propósito de mantener la paz y la unidad. Las autoridades decidirían lo que concuerde con las Escrituras y la verdad. Para iniciar el diálogo de sus ideas, Zuinglio publicó sus *67 Conclusiones*. En esa Primera Disputa en Zúrich, él defendió sus artículos, sosteniendo las Escrituras como fuente de enseñanza de la fe cristiana y a Cristo como mediador entre Dios y la humanidad. El Concilio de Zúrich dio la victoria a Zuinglio y sus enseñanzas. Luego él publicó una *Explicación de las 67 conclusiones* mostrando independencia y concordancia con Lutero y dependencia de Erasmo (Krüger, 2006, pp. 77-86 y 85-128). El Concilio reafirmó el camino iniciado en 1522, de aceptar la libertad cristiana, y además aceptó la enseñanza reformada en su territorio.

### **El Zuinglio maduro. Tercera etapa en Zúrich (1523-1525).**

Esta etapa comienza con la implementación de reformas eclesiásticas y sociales como resultado de la aceptación de las enseñanzas zuinglianas y concluye con la división de sus seguidores más radicales. La imagen dominante en este periodo es del pastor de la reforma religiosa y política, y del líder del movimiento reformado en su región.

Zuinglio lideró cambios en Zúrich como: 1) la reinserción de monjas a la sociedad, el casamiento de otras y el matrimonio de clérigos; 2) la reducción de los oficios eclesiásticos; 3) la reubicación de las tres órdenes religiosas en un solo lugar con libertad para estudiar, casarse y/o trabajar en alguna cosa; 3) el uso de las ganancias de las iglesias para la mantención de los sacerdotes, maestros, monjes en funciones o

pobres; 4) el beneficio económico de los nobles para estudiantes destacados; y 5) la transformación del cabildo catedrático en la escuela teológica “La Profecía” para clérigos y laicos.

En 1523, en el sermón *Sobre la justicia divina y humana* (Beros, 2006, pp. 149-191). Zuinglio trató los reclamos de los campesinos que desde 1522 pedían que los diezmos y los intereses a los prestamistas sean suprimidos. Él sostuvo que: 1) el evangelio instruye a los gobernantes sobre sus deberes y no incita a los disturbios por pagos de intereses; 2) aunque la justicia humana es imperfecta, las disputas deben resolverse con la justicia humana; 3) Dios manda compartir los bienes con los necesitados para ser justos; y 4) los intereses a los préstamos no deben exceder lo que establece el derecho y los deudores deben pagar sus deudas. Además, enseña que los clérigos no deben regir en temas temporales porque su autoridad es espiritual y que el matrimonio a los sacerdotes no debe prohibirse.

El mismo año, Zuinglio escribió a su hijastro Geroldo de 13 años, exponiendo su visión integral sobre la educación para el cuerpo y alma del niño, con saberes totales, virtudes sociales y honor (Bromiley, 1953, pp. 96-118). También perdió la amistad de Erasmo, porque este le pidió sin éxito, que censurara y expulsara de Zúrich a Ulrich de Hutten, debido a que se había declarado luterano y lo había criticado.

En 1523 Zuinglio publicó *De Canone Missae. Epichiresis* (1523), donde afirma que la eucaristía es un ministerio y no un misterio, no es infusión de gracia sino de entusiasmo, es una atmósfera de amor y no de temor, es un recordatorio de Cristo y que las oraciones en latín deben ajustarse a las nuevas enseñanzas. Y, mientras para unos las reformas en Zúrich eran negativas, para otros las reformas eran insuficientes. Por esto él escribió su *De Canone Missae Libelli Apologia* (1523b).

Su enseñanza contra las imágenes de la Virgen María y de los santos, le costó una fuerte crítica y oposición. Por lo cual, el Concilio de Zúrich convocó a la Segunda Disputa a todos los cantones sobre el uso de las imágenes y la misa, fundamentándose solo en las Escrituras. Allí Zuinglio sostuvo que “las imágenes de la Iglesia están prohibidas por Dios y las Escrituras, y que los cristianos no deberían hacerlas ni reverenciarlas, sino que ellas debían ser removidas” y que “la misa no es un sacrificio y que estaba siendo celebrada de modo muy diferente a su institución original por Cristo”. El grupo de Manz y Grebel apoyó a Zuinglio y pidió una eucaristía según el Nuevo Testamento, al igual que Balthasar Hübamier. El último día, Zuinglio predicó sobre *El pastor*, que amplió y publicó en 1524 (Beros, 2006, pp. 131-148). En este, él buscó convencer a los clérigos a asumir la fe reformada señalando la diferencia entre el pastor verdadero y el falso. El primero está comprometido al bien común, defiende a los oprimidos y abusados por el poder civil, enseña solamente las Escrituras, denuncia las enseñanzas y prácticas no bíblicas, está dispuesto a sufrir por su fidelidad al ministerio verdadero y comprende que el tiempo de la reforma ha llegado. El segundo busca su propio provecho material y eclesiástico.

El Concilio aprobó las enseñanzas reformadas en la Segunda Disputa. Luego, Zuinglio escribió su *Breve instrucción cristiana* (Gutiérrez Marín, 1973, pp. 119-175), para que sea Ordenanza del Concilio, tratando sobre: 1) el ser humano pecador y su necesidad de la gracia de Dios; 2) la incapacidad de ley de justificar al hombre y la salvación por gracia para todos; 3) la prohibición de las imágenes para adoración; y 4) la misa como un memorial y no un sacrificio; el pan y el vino como signos visibles de la carne y sangre de Cristo. Pero, aunque el Concilio aprobó la *Instrucción*, resolvió que los temas de las imágenes y la misa esperen la determinación del Gran Concilio sobre ellos.

Debido a la oposición que esto generó en el capítulo del gran monasterio, el Concilio convocó a los clérigos de la ciudad para una disputa privada sobre dichos temas entre representantes católicos y los tres sacerdotes del pueblo ante los magistrados para el 19 y 20 de enero de 1524, para la cual había que fundamentarse en las Escrituras. En ella, el Concilio señaló el triunfo de los reformadores y promulgó que los cánones tenían que aceptar la Ordenanza del Concilio o dejar la ciudad. Con esta decisión, la reforma zuingliana no tuvo mayor oposición interna. Pero, ante ello, los otros 12 cantones reafirmaron su compromiso de conservar la fe católica el 26 de enero de 1524.

En ese mismo año, Zuinglio contrajo matrimonio con Anna Reinhard, con quien convivía desde 1522. Como pastor de la reforma zurichense, Zuinglio se reunió con Manz y Grebel para hablar sobre sus diferencias. Estos dos también se reunieron privadamente con Tomás Münzer en Schaffhausen y Andrés Carlstadt en Zúrich. Por otro lado, ante el avance de la reforma zurichense, los cantones católicos convocaron a una discusión con Johann Eck sobre la “Naturaleza escritural de las creencias y prácticas cristianas antiguas y verdaderas”, a la cual Zuinglio no asistió, a diferencia de Oecolampadius de Basilea y Berchthold Haller de Berna. Estos últimos eran reformados y ganaron la discusión. Después, cantones como Appenzell, Glaris y Schaffhausen y territorios aliados como Toggenburg, St. Gall y Thurgau se declararon a favor de la reforma.

A fines de 1524, Zuinglio se refirió a temas de ética social y teología sacramental como la eucaristía y el bautismo infantil, reflejando su influencia en otros cantones. En su escrito, *Quien da ocasión a la revuelta. Quiénes son en realidad los revoltosos, y cómo se puede llegar a la unidad cristiana y la paz*, él sostiene que los gobernantes opresores civiles y las autoridades eclesiásticas son los verdaderos responsables de la revuelta por su explotación económica y provocación verbal y que la predicación de las Escrituras no es responsable de la revuelta. Y señala que un camino para la unidad y la paz es la reforma estructural en lo eclesiástico y económico (propiedades e intereses) (Beros, 2006, pp. 195-222).

A inicios de 1525, se hizo un cambio polémico para que pobres y enfermos reciban ayuda pública: los solicitantes tenían que asistir a la Iglesia y llevar un distintivo que identifique su condición. El motivo fue doble: distinguir a los zurichenses de los extranjeros para dar limosnas primordialmente a los primeros y limitar la asistencia a los extranjeros del grupo de Manz y Grebel, que disintía con Zuinglio y su reforma.

Ante el cuestionamiento del bautismo infantil y el crecimiento del grupo de Manz y Grebel, los concilios de Zúrich convocaron a una Disputa pública para el 18 y 19 de enero de 1525 entre Zuinglio, Jud y Engelhard, y Grebel, Manz y su grupo para debatir sobre el bautismo infantil fundamentándose solo en las Escrituras. El grupo radical pensó que Zuinglio los apoyaría, porque él dijo, en la Primera Disputa de Zúrich que, en la antigüedad “los infantes eran bautizados ocasionalmente” y que la costumbre de bautizar no era como en el siglo XVI, “sino que la práctica común era, que tan pronto ellos tuvieran la edad de razonar, tenían que formarlos con clases de instrucción en la palabra de salvación”, y que después que ellos confesaban la fe entonces eran bautizados. “Yo quisiera que esta costumbre de instruir sea reavivada hoy”, es decir, que debido a que “los niños son bautizados muy jóvenes, que su instrucción religiosa pueda comenzar tan pronto ellos tengan suficiente entendimiento” (Jackson, 1901a, pp. 242-244). Zuinglio les dijo que lo habían interpretado mal y no apoyó sus enseñanzas.

El Concilio dio como vencedor al grupo reformado y ordenó que todos los niños sean bautizados al nacer, que todos los padres que no hayan llevado a sus hijos a ser bautizados lo hagan en una semana, que no se permitan las reuniones privadas del grupo radical, que los extranjeros del grupo sean expulsados del cantón y que quienes desobedezcan estas órdenes abandonen el cantón y sus dominios. En ese contexto de censura y represión religiosa-política, el grupo radical rompió con la reforma zurichense el 21 de enero. Grebel sostuvo que el bautismo debía seguir a una confesión de fe como muestra de entendimiento del significado del bautismo. En consecuencia, él rebautizó a Jorge Blaurock, quien a su vez rebautizó a otras 15 personas y todos sus simpatizantes fueron rebautizados. Debido a que los radicales rebautizaban a los adultos que habían sido bautizados como infantes, porque negaba su validez, fueron llamados anabaptistas.

## **El Zuinglio maduro. Cuarta etapa en Zúrich (1525-1527)**

Esta etapa empieza con los problemas suscitados por el cisma con los anabaptistas en la reforma de Zúrich y termina con el tratamiento final a los temas anabaptistas. El concepto que rige a Zuinglio en este tiempo es el sacramento como un elemento unificador y distintivo de su reforma, y, paradójicamente, como elemento de separación de las comprensiones anabaptistas respecto al bautismo infantil y de los católicos romanos y luteranos respecto a la eucaristía.

En marzo Zuinglio presentó su *Comentario sobre la verdadera y la falsa religión* (Beros, 2006, pp. 263-334) en 18 temas: la religión; Dios; el hombre y su relación con Dios; la religión cristiana y el evangelio; el arrepentimiento; la ley; el pecado; las llaves; la Iglesia; los sacramentos; los votos; la invocación a los santos; los méritos; la oración; el purgatorio; la autoridad civil; la ofensa; y las estatuas e imágenes. En cada uno, Zuinglio retoma y extiende temas presentados en *Las 67 conclusiones o artículos*, y explica sus diferencias con los católicos romanos, luteranos y anabaptistas.

En abril, Zuinglio y otros solicitaron al Gran Concilio la abolición de la misa y la eucaristía según las enseñanzas de la ICR. Hubo objeciones, que fueron superadas. Así, el 13 de abril se realizó el primer culto con la Cena del Señor según sus enseñanzas.

En este tiempo, Zuinglio sumó el cargo de rector de la escuela de la gran catedral, el cargo de consejero de educación y enseñanza de Zúrich. En esa función, él reformó la educación y los contenidos bíblicos. Además, escribió sobre cambios en el matrimonio y divorcio (Jackson, 1901b, pp. 118-122), donde establece una corte propia para el tratamiento del tema, explica cómo realizar el matrimonio y expone las causales para su anulación y el divorcio.

Zuinglio trató el tema del bautismo infantil en *Baptism, Re-baptism and Infant Baptism*, donde él explica el origen del bautismo como institución divina, enseña que es un signo de obediencia, afirma su incapacidad para limpiar el pecado y sostiene que el re-bautismo no es enseñado en ninguna parte en las Escrituras (Bromiley, 1953, pp. 129-175). Al poco tiempo, Balthasar Hübmaier se unió a los anabaptistas, lo cual fue problemático. Hübmaier publicó *Sobre el bautismo cristiano de creyentes*. En respuesta, Zuinglio publicó *Dr. Balthasar (Hubmaier's) booklet upon Baptism honestly and thoroughly answered*. Hübmaier dijo que Zuinglio estaba de acuerdo en que el bautismo de infantes era incorrecto, citando su afirmación en la *Explicación de las 67 Conclusiones*: “Pero al igual que en el bautismo, la inmersión no lava el pecado si el bautizado no cree en la redención por el Evangelio, o sea, en la redención por gracia mediante Cristo...” y citando lo dicho por Zuinglio en 1523, que “estaba en lo correcto al decir que los niños no deberían ser bautizados antes de ser instruidos en la fe; esto fue la costumbre anteriormente” (Gutiérrez Marín, 1973, art. 18).

Zuinglio explicó el tema diciendo que “(Hübmaier) no sabía que era costumbre que los niños en tiempos pasados también eran enseñados en los rudimentos de la fe”. Y, por eso lo refirió al bautismo “como si yo hubiera dicho que este fue mi consejo, que se regrese a la costumbre de no bautizar infantes, cuando yo había hablado de imbuir a los niños en los elementos de la fe” (Jackson, 1901a, pp. 252-253). Ante ello, Hübmaier se retractó del anabaptismo. Pero después negó haberlo hecho, por lo cual fue aprisionado de nuevo. Después fue liberado y se le ordenó abandonar el territorio. En 1527, el Imperio austriaco lo aprisionó y lo ejecutó.

El Concilio convocó a una Tercera Disputa pública en Zúrich para el 6 de noviembre de 1525 sobre el bautismo infantil entre zuinglianos y anabaptistas. A pesar de la decisión favorable del Concilio para con los zuinglianos, el grupo de Manz y Grebel rechazó de nuevo las enseñanzas de Zuinglio. Por tal razón, este persiguió y castigó a los anabaptistas. Manz fue condenado a ahogamiento en Zúrich en 1527.

En 1525, Zuinglio aconsejó al Concilio por los reclamos de los campesinos, diciéndoles que eliminen los diezmos menores y mantengan los diezmos vinculados al gobierno por razones legales y no bíblicas. Sin embargo, el Concilio decidió que se paguen los

diezmos e impuestos por fundamentos bíblicos; que los campesinos sean obedientes a sus señores; y los predicadores no inciten a los campesinos y aconsejen la paz.

A inicios de 1526, dejando toda pompa, Zuinglio propuso una liturgia simple con cinco partes: oraciones, confesión pública de pecados, recitación de la oración del Señor, recitación del Credo de los Apóstoles y la predicación.

En vista de la expansión de la reforma de Zúrich a otros cantones, la dieta en Lucerna en 1526 convocó a una disputa en Baden sobre la reforma en Zúrich, entre Zuinglio representando a Zúrich y Johann Eck representando a los cantones católicos. Un mes antes de la disputa, Zuinglio fue acusado de hereje por Juan Faber, vicario del obispo, debido a las reformas eclesiásticas en Zúrich. Este consideró el ataque de Faber como un anticipo del posible trato en Baden. Sumado a razones de inseguridad en Baden y en el viaje de ida y vuelta, Zuinglio decidió no asistir. En su lugar, asistieron Oecolampadius de Basilea, Haller de Berna, Oeschli de Schaffhausen y los delegados de Zúrich.

En la disputa del 21 de mayo, las autoridades en Baden dieron como vencedores a los católicos. Los reformados fueron afectados porque se excomulgó a Zuinglio y se prohibió realizar cambios en la Iglesia, entre otras cosas desfavorables a la reforma. Pero la disputa tuvo un efecto positivo, pues los cantones vacilantes a la reforma decidieron establecerla en sus territorios.

Luego frente a cuestionamientos sobre su concepción del pecado original, Zuinglio lo explicó como una enfermedad que produce culpa, y frente a cuestionamientos sobre su concepción sobre la eucaristía por católicos y Lutero mismo, Zuinglio escribió y publicó su respuesta a Lutero el 28 de febrero (Jackson, 1983). Zuinglio afirmó la validez del bautismo católico.

Sumándose al edicto de Zúrich, Berna y Saint Gall se sumaron a la censura y castigo a los anabaptistas en caso de persistencia. Zuinglio publicó el 31 de julio de 1527, *Refutation of the Tricks of the Catabaptists* (Jackson, 1901b, pp. 123-258) para los pastores y congregaciones invadidas por los anabaptistas, donde explica el malentendido de Grebel sobre su enseñanza, refuta las enseñanzas anabaptistas, fundamenta el bautismo en los dos pactos, la elección y la práctica apostólica, y refuta otras enseñanzas radicales (como que los muertos duermen en cuerpo y alma hasta el día del juicio, que el diablo y todos los impíos serán benditos, que cada anabaptista tiene el oficio de predicar y la negación de la Escritura ocasionalmente para afirmar su propio espíritu).

Los escritos de Zuinglio contra los anabaptistas junto a la política de censura y persecución de Zúrich y otros cantones contra ellos hizo que el grupo se redujera.

## El Zuinglio viejo. Los últimos años (1528-1531)

Este cuarto periodo comienza con el triunfo de los reformadores sobre los católicos en la disputa en Berna y termina con la muerte de Zuinglio en la segunda batalla de Kappel. La imagen dominante en el Zuinglio viejo es el sacrificio de Zuinglio dispuesto a defender y expandir la fe reformada en la Confederación y los aliados.

El Concilio de Berna convocó a todos los cantones, a los obispos de Constanza, Basilea, Lausana y Wallis y a profesores universitarios a una Disputa el 5 de enero de 1528 entre reformados y católicos sobre las enseñanzas reformadas. Los católicos fueron representados por Konrad Treger, Alexius Grat y Johann Buchstap. Los reformados, que fueron representados por Zuinglio, Oecolampadius, Bucero y Capito triunfaron en la disputa. *The Ten Theses of Berne* (Cochrane, 2003, pp. 51-53), preparada con la asistencia de Zuinglio fue firmada y, en consecuencia, se abolió la misa y se retiraron las pinturas y las imágenes de las iglesias.

En este contexto favorable, Zuinglio se dedicó a fortalecer la reforma y a darle uniformidad en temas doctrinales y morales. El Concilio de Zúrich convocó al Primer Sínodo el 8 de abril y al Segundo el 19 de mayo. La “Ley Muneraria” de mayo de 1528 en Zúrich y Berna ilustra las reformas: se venden los objetos de lujo y el dinero se distribuye entre los pobres, se regula el lenguaje y las actividades recreativas y sexuales; se restringe el clero católico, las enseñanzas y prácticas católicas son abolidas y se favorece la predicación reformada. Zuinglio también trató sobre la misa en su *Epichiresis* y llamó herejes a los seguidores de Lutero porque no aceptaban su explicación sobre la eucaristía.

En ese tiempo, el Emperador Carlos V convocó a la Segunda Dieta de Espira para marzo de 1529 con el propósito de revocar el edicto de la Primera Dieta de 1526, que permitió la Reforma en territorios de Príncipes abiertos a ella. El resultado favoreció a los católicos. El edicto promulgó: 1) la vigencia del edicto de la Dieta Worms de 1521, que condenó a Lutero, sus enseñanzas y protectores; 2) la limitación y tolerancia de la fe reformada en Estados donde su erradicación cause desordenes sociales; 3) no predicar contra el sacramento y la asistencia a la misa. Ante el edicto, los príncipes reformados como Juan Elector de Sajonia, Felipe Landgrave de Hesse y otros príncipes de ciudades imperiales protestaron el 19 de abril. Por eso, los seguidores de las doctrinas reformadas fueron llamados “protestantes”. Felipe, que dijo era arbitrario censurar la doctrina zuingliana sin haberla escuchado, propuso un coloquio entre Lutero y Zuinglio para unificar la Reforma y contrarrestar la política del emperador.

Pero la reforma en la Confederación tenía sus propios conflictos. Los cinco cantones católicos del bosque (Uri, Schwyz, Unterwalden, Lucerna y Zug), formaron la “Unión cristiana” y se aliaron a Fernando I de Austria con el fin destruir la reforma. El factor desencadenante del conflicto fue la condena a muerte del zurichense Jacobo Keyse por su fe por el cantón de Schwyz. Zúrich declaró la guerra a los cinco cantones en junio buscando un golpe definitivo. Zuinglio apoyó como capellán de los reformados y

persuadió a Berna a participar diciendo: “Esa paz por la que algunos nos presionan urgentemente no es paz sino guerra. Y la guerra por la cual yo estoy insistiendo es paz y no guerra” (Jackson, 1901a, pp. 301-302). Pero hubo un Acuerdo de Paz el 24 de junio de 1529 sin enfrentamiento, que aseguró que la mayoría en un cantón definiría su fe, el respeto por la profesión de fe de cada uno, la disolución de la alianza con Austria, la renuncia definitiva de las ciudades reformadas a las pensiones y subsidios extranjeras, el apoyo económico de Schwyz a los hijos de Keyser y el reembolso de los cantones católicos a Zúrich y Berna por el costo de la guerra.

Después de esto, se fijó el coloquio entre Zuinglio y Lutero para el 30 de septiembre en Marburgo. A pesar de la inseguridad de Zuinglio en el viaje, este se comprometió a ir. Felipe de Hesse, el anfitrión recibió a los reformados, Zuinglio, Oecolampadius, Bucer y otros, y a los luteranos, Lutero, Felipe Melancton y otros, junto a otros 60 nobles. Después de discusiones sobre otros temas doctrinales (pedido por Lutero), el tema de la eucaristía se focalizó en las palabras de Cristo “Esto es mi cuerpo”, Juan 6, la enseñanza patrística y la naturaleza del cuerpo en la eucaristía. Al término del coloquio, aunque se firmaron *Los artículos de Marburgo*, no se llegó a un acuerdo sobre la eucaristía por las diferencias sobre “si el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Cristo están corporalmente en pan y vino” (Beros, 2006, p. 15). Pero Felipe de Hesse aceptó la postura de Zuinglio.

A su regreso, Zuinglio continuó con el fortalecimiento, la unificación y expansión de la reforma en la Confederación. De modo que 1529 fue el año cúspide de la reforma de Zuinglio al norte de la Confederación, el sur alemán, algunas regiones de los cinco cantones del bosque, además de Strassburg, Hessa y las ciudades swabianas. Inclusive se extendió hasta Constanza, después del Sínodo en Frauenfeld el 19 de mayo de 1530.

En 1530 Zuinglio publicó *Questions Regarding the Sacrament of Baptism*, donde une la elección al bautismo; afirma que los hijos de los cristianos pertenecen por nacimiento a la Iglesia visible; sostiene que el bautismo de niños es la señal externa de elección, que es solo un signo de la gracia, pero no la confiere.

En la Dieta de Augsburgo de 1530 convocada por Carlos V para restaurar la unidad religiosa, los luteranos presentaron la *Confesión de Augsburgo*, los reformados presentaron la *Tetrapolitan Confession* y Zuinglio presentó su *Fidei ratio* (Beros, 2006, pp. 337-361), que no fue firmada por nadie más. Después que John Eck replicó todas ellas, la Dieta declaró vencedores a los católicos y determinó el 13 de noviembre que los protestantes tenían hasta abril de 1531 para someterse. Pero los príncipes protestantes protestaron el 22 de diciembre. Al no ser escuchados, ellos formaron “La liga de Esmalcalda” para mutua defensa el 29 de marzo de 1531 con los príncipes Juan Elector de Sajonia, Felipe Landgrave de Hesse y muchos otros. Sin embargo, Zuinglio y su región no fueron parte de la liga, porque las ciudades reformadas habían formado la alianza “Derecho Cívico Cristiano” y el 13 de febrero decidieron no ingresar a la liga por razones de distancia geográfica. Además, Zuinglio ya había conseguido la alianza

entre Zúrich y Felipe de Hesse en 1529, y desde 1530 él buscaba alianzas con Venecia y Francia (Jackson, 1983, pp. 128-234).

La situación reformada exigía acción y protección inmediata de y para los reformados, porque los cantones católicos impedían la predicación reformada y buscaban renovar su alianza con el emperador. En la dieta de marzo de 1531, los representantes grisonos que eran reformados se quejaron porque Giovanni Giacomo de Medici extendía su dominio sobre sus regiones con el apoyo del emperador, por lo cual los reformados les ayudaron a derrotarlo. La división religiosa se agravaba. Frente a esto, Zuinglio propuso el sometimiento militar el 15 de mayo, sabiendo que eso podría costarle la vida y la de otros. Pero Berna propuso un embargo económico hasta que los cantones católicos cumplan los acuerdos de paz, lo cual fue aceptado. Zuinglio, que no estuvo de acuerdo, dijo que era injusto mezclar el castigo a los culpables con los inocentes. Lejos de solucionarse el conflicto, este se agravaba, por lo cual Francia, Milán, Nuremberg y los cantones reunidos en Bremgarten, pidieron a los cantones reformados y católicos a mantener la paz. Allí, Zuinglio escribió al rey de Francia buscando una alianza (Jackson, 1983, pp. 235-293).

Pero, los cantones católicos reunieron sus soldados con cautela y cruzaron los límites del cantón de Zúrich el 9 de octubre. Ante lo cual el Concilio de Zúrich convocó a una reunión urgente y llamó a sus aliados reformados el 10 de octubre, al mismo tiempo que consiguió juntar 1200 hombres en Kappel, en su mayoría campesinos. En la noche, se le sumó la artillería, en tanto que esperaban a los soldados. Pero, antes de que ellos llegaran, ante el avance de las tropas católicas el 11 de octubre, Zuinglio se posicionó como capellán de las tropas reformadas portando la bandera, un casco, un protector de pecho, una espada, una pistola de mano en la silla y arengando a sus tropas diciendo: “Valientes compañeros, levanten su corazón y no teman. Si sufrimos es por una buena causa. Encomendémonos a Dios, que es capaz de cuidar de nosotros y de los nuestros” (Jackson, 1999, pp. 20-21).

El ataque de los 8000 soldados católicos no pudieron contrarrestarse, ya que, a pesar de la llegada de los refuerzos reformados, ellos los derrotaron en ese mismo día. Zuinglio fue hallado herido por un soldado católico, quien le ofreció llamar al capellán para confesarse, pero él lo rechazó. Como Zuinglio no podía hablar, le dijo: “Si tú no puedes hablar o confesarte, ora en tu corazón a la Madre de Dios e invoca a los santos, para que Dios te acepte en Su gracia”, lo que él también rechazó. Al darse cuenta el soldado de que era un reformado, lo insultó y cuando llegaron otros, uno de ellos lo mató. Cuando el cuerpo de Zuinglio fue reconocido, lo expusieron y lo maltrataron. Lo partieron en cuatro partes y al mezclarlas con estiércol las quemaron (castigos destinados para un traidor y un hereje) (Jackson, 1901a, pp. 356-357). El 20 de noviembre de 1531 se firmó el Segundo Acuerdo de Paz de Kappel, en el cual los reformados se comprometieron a pagar los gastos de la guerra y dejando a cada cantón decidir cuál sería su propia fe. La Confederación quedó dividida entre cantones reformados y católicos.

## Conclusiones

La biografía teológica de Zuinglio interpretada desde las imágenes y los conceptos recurrentes y dominantes de su vida refleja una vida abierta y receptiva a la gracia expresada a través de una dedicación y servicio a la Iglesia y al Estado. Su biografía es la historia de la vida de un pastor, identificada, comprometida e incrustada en la realidad social de la Confederación suiza, motivada por la búsqueda de la libertad para su pueblo. Las imágenes y los conceptos como “la familia al servicio del pueblo y la Iglesia”, “la dignidad del pueblo”, “una reforma que libera al pueblo” y “una religión vinculada a la política” guiaron su vida pastoral. Su ministerio pastoral no se desvincula de los problemas sociales de su tiempo, sino que los asume como parte del cumplimiento de este. Hoy, es urgente que los líderes religiosos no solo cumplan sus funciones, sino que también se comprometan con la búsqueda de dignidad de los sectores excluidos del sistema.

La vida de Zuinglio es nutrida por una fe cristiana orientada por las nuevas enseñanzas de la academia vinculadas al espíritu renacentista y humanismo cristiano. Los conceptos de Zuinglio de “la palabra y su poder transformador”, “la reforma que libera al pueblo” y la imagen del “pastor de la reforma” reflejan esta teología. Su fe en Cristo y la recepción de las nuevas enseñanzas fueron claves para reinterpretar las prácticas eclesiásticas y sociales. Su fe cristiana no excluye ni es incompatible de un trabajo en conjunto con otras ciencias, sino que exige un trabajo colaborativo con otros saberes para desenmascarar los instrumentos de dominación. Hoy, a pesar del crecimiento del sector evangélico y sus líderes, nos causa gran preocupación que, a pesar del gran avance en las ciencias bíblicas y las respuestas de la teología a los desafíos económicos, ecológicos, de género, étnicos y otros, la mayoría en esos sectores sostengan y promuevan hermenéuticas y teologías fundamentalistas que impiden enriquecer el pensamiento teológico crítico con la influencia de otros saberes y métodos.

Las imágenes de Zuinglio como “la palabra y su poder transformador” y “una religión vinculada a la política” reflejan una teología que, nutrida por la fe y las nuevas enseñanzas, usa la argumentación de las ideas y la explicación racional como medios primarios de convencimiento, dejando la imposición de ellas como medio secundario. Zuinglio comenzó su reforma con un cambio en la forma de predicar y creyó que la palabra enseñada verdaderamente tiene poder para transformar mentes, vidas e instituciones. Él creyó que la palabra de Dios verdadera y clara busca la transformación del Estado como un todo, incluyendo a sus instituciones y su pueblo. Hoy, el cuerpo clerical y las iglesias deberían de confiar más en el estudio de las Escrituras como un medio de crecimiento y transformación de la fe del pueblo y las comunidades de fe.

Los conceptos de Zuinglio del bautismo y la Santa Cena interpretan el misterio de la gracia sacramental desvinculada de la institucionalidad de la ICR y unida a la fe del pueblo creyente. Estos dieron unidad e identidad al pueblo reformado, y al mismo tiempo los excluyó de otros pueblos con otras comprensiones. Este fue el caso con el

bautismo a infantes y los anabaptistas, y con la eucaristía y los luteranos y católicos. El concepto de Zuinglio del “sacramento como elemento de unidad y división” puede entenderse como una teología particular y concreta, propia de un contexto de discrepancias sacramentales y búsquedas de identidad cristiana alternativa a la ICR, las que hoy en día estamos llamados a visitar y *reformular* desde contextos posecuménicos. Las confesiones católicas, reformadas, evangélicas y pentecostales tienen que encontrar afirmaciones sacramentales ecuménicas más incluyentes y menos divisorias para proclamar la unidad de la Iglesia.

El concepto de Zuinglio de un “sacrificio para la defensa y expansión de la fe” tiene un significado de compromiso sacrificial, de una entrega necesaria hasta las últimas consecuencias. La biografía teológica de Zuinglio expresa una toma de conciencia sobre el sentido de su ministerio pastoral, de verse a sí mismo como el reformador de Zúrich entendido como “el pastor de la reforma” en Zúrich y sus alrededores. Este concepto fue alimentado por su imagen del pastor verdadero, quien busca el beneficio del pueblo, que está comprometido y dispuesto a sufrir por la reforma. Esta nueva conciencia lo acompañará hasta el último día de su vida en 1531. Zuinglio murió creyendo que defendía la causa del pueblo reformado. Hoy, pastores y pastoras tenemos que preguntarnos si servimos a la causa de Cristo que libera y dignifica al pueblo o si es que buscamos nuestro propio provecho como la imagen del pastor falso que denuncia Zuinglio. Un compromiso sacrificial nos llevará inexorablemente a renunciarnos.

La biografía de Zuinglio presenta una teología de la providencia del cuidado, la preservación y dirección divina desde sus comienzos. Las imágenes de “la familia al servicio del pueblo y la iglesia” y “el pastor de la reforma”, con el concepto de “la reforma que libera al pueblo” muestran una noción del cuidado, preservación y dirección en la vida. La vida de Zuinglio muestra a un Dios proveedor, cuya conducción en la formación y vocación de su propia vida se da por medio de su familia. Él interpretó su curación de la peste en 1519 como la aprobación de Dios del camino reformado elegido. Ante el pecado de la humanidad, Dios provee redención. Ante las doctrinas extrabíblicas y las prácticas erróneas de la ICR en el siglo XVI, Dios provee la reforma. Su teología de la providencia desafía la concepción del orden establecido como sagrado, y busca su reforma para que este sea más adecuado a la dirección de Dios para ese tiempo.

## Referencias

- Beros, D. (2006). Vida y obra de Ulrico Zuinglio. En R. Krüger y D. Beros (Trads. y Eds.), *Ulrico Zuinglio. Una antología*. La aurora.
- Bromiley, G. W. (Ed.). (1953). *Zwingli and Bullinger*. The Westminster Press.
- Cochrane, A. C. (Ed.). (2003). *The Reformed Confessions of the Sixteenth Century*. John Knox Press.
- Gutiérrez Marín, M. (1973). *Zuinglio. Antología*. Editoriales del Nordeste.

- Izuzquiza, D. (2009). *Rooted in Jesus Christ: Toward a Radical Ecclesiology*. William B. Eerdmans Publishing Company.
- Jackson, S. (1901a). *Huldreich Zwingli. The Reformer of German Switzerland 1484-1531*. The Knickerbocker Press.
- Jackson, S. (Ed.). (1901b). *Selected Works of Huldreich Zwingli (1484-1531). The Reformer of German Switzerland*. University of Pennsylvania.
- Jackson, S. (Ed.). (1912). *The Latin Works and The Correspondence of Huldreich Zwingli. Together with Selections from his German Works. Vol. 1*. The Knickerbocker Press.
- Jackson, S. (Ed.). (1983). *On Providence and other Essays*. The Labyrinth Press.
- Jackson, S. (Ed.). (1999). *Ulrich Zwingli Early Writings*. Wipf and Stock Publishers.
- Krüger, R. (2006). *Ulrico Zuinglio. Una antología*. La aurora.
- McClendon, J. y James W. (1974). *Biography as Theology: How Stories Life Can Remake Today's Theology*. Abingdon Press.
- Rahner, K. (1979). *Curso fundamental de la fe. Introducción al concepto de cristianismo*. Herder.
- Zvinglij, H. (1523a). *De Canone Missae*. Epichiresis.  
<https://books.google.com.co/books?id=doE8AAAACAAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>.
- Zvinglij, H. (1523b). *De Canone Missae Libelli Apologia*. <http://www.e-rara.ch/zuz/content/pageview/1544842>